Año LXXVI NOVIEMBRE 1962 Núm. 11

Boletín Salesiano

Mes de las Animas benditas

Una de las devociones más populares y quizá de las más extendidas entre el pueblo cristiano, es, sin duda alguna, a las benditas ánimas del Purgatorio.

A primero de noviembre fluyen hacia los cementerios, se puede decir, que la inmensa mayoría de almas sencillas, humildes y buenas que forman lo que llamaríamos "la masa" del pueblo cristiano.

Cada una de estas personas van a la tumba de sus seres queridos a llevarle un ramo de flores, como símbolo de un recuerdo humano, y a recordarle ante el Señor —Dueño de la vida y de la muerte— que le alivie de las Penas del Purgatorio, como expresión sinceramente cristiana de que se reconoce los destinos eternos de las almas.

La Iglesia, siempre Madre, ordena a sus sacerdotes la celebración de tres Misas el día 2 de noviembre por todos los fieles que murieron en la paz del Señor y se encuentran expiando las penas debidas por sus propios pecados.

El gran dogma de la Comunión de los Santos nos asegura firmemente que nuestras oraciones, sacrificios e indulgencias aplicadas por las almas del Purgatorio las alivia inmensamente. Ellas no pueden merecer para sí mismas, sus mismas plegarias que elevan a Dios no les sirve. Ellas cuenta con nosotros, que todavía peregrinamos por este valle de lágrimas, porque saben que nuestra oración, nuestro sacrificio, nuestras indulgencias adquiridas y aplicadas por ellas les son útiles para abreviar sus días de purgatorio y mitigar sus penas.

Como cristianos, como Cooperadores Salesianos hemos de mirar durante este mes dedicado a las Almas del Purgatorio, no solo a las almas de nuestros parientes y personas allegadas, sino a todas ellas —con ese sentido universal de la Iglesia— y en especial, si caben especialidades en este terreno, por las olvidadas y abandonadas.

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la Obra de Don Bosco

AÑO LXXVI Núm. 11

Noviembre 1962

SUMARIO

Págs.

DE ESPECIAL INTERES

La Familia Salesiana y el Concilio ... 3
Valor moral de las calificaciones cinematográficas ... 4
Don Bosco en Moscú ... 8
La Casa Central de las Misiones Salesianas del Ecuador, destruída ... 10
Esquevi, Esquevi, por el *P. Gregorio Ayerra*, misionero salesiano ... 21
Lembati, la espina del misionero, por el *P. Luis Adams*, misionero salesiano ... 24

SECCIONES FIJAS

Noticiario salesiano mundial ... 10
España salesiana ... 19
Los Cooperadores en acción ... 20
De nuestras Misiones ... 21
Crónicas de gracias ... 27
Necrología ... 30
Becas sacerdotales salesianas. 31

DIRECTOR:
JAVIER RUBIO IBAÑEZ

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Apartado 9134
MADRID-2

Depósito legal: 3044.—1958
(Con censura eclesiástica.)

NUESTRA PORTADA.—En Dibrugarh (Asam), este joven nos enseña dos grandes piñas, magníficos ejemplares, productos del país. Los misioneros recogen abundante cosecha de estas piñas; pero con seguridad que, al recogerlas, le piden a Dios la abundancia de la otra cosecha espiritual, de las almas.

La Familia Salesiana y el Concilio

Oraciones y sacrificios.

Don Bosco fue un hombre que se preocupó intensamente por todos los asuntos de la Iglesia. Vivió, se puede decir, al servicio de la Iglesia, y así se lo dejó en herencia a sus hijos: «Siempre con el Papa», «siempre con la Iglesia».

Los Salesianos, los Cooperadores, los que de alguna forma integran la Familia Salesiana, tenemos que preocuparnos intensamente por este hecho tan trascendental en la Iglesia del siglo XX. No podemos mantenernos ni fríos, ni indiferentes, ni al margen de este extraordinario beneficio que Dios está otorgando a su Iglesia.

Si nuestro Soberano Pontífice Juan XXIII pide a los cristianos oraciones y sacrificios para que la Luz del Espíritu Santo ilumine las inteligencias de los Padres del Concilio, esta petición es para la Familia Salesiana una orden que ha de cumplir con inmensa satisfacción, porque así lo desea el Papa.

Acción.

Don Bosco jamás fue un hombre «pasivo». Fue siempre un «incansable trabajador», un hombre esencialmente activo.

Siguiendo la línea de Don Bosco los Cooperadores salesianos no pueden permanecer "pasivos"

No se pide sólo al salesiano que en su cátedra, ante el gran acontecimiento del Concilio Universal. o en el púlpito o confesonario extienda las consignas de Juan XXIII con respecto a la oración y el sacrificio, se pide a todos los miembros de la Familia Salesiana, especialmente al Cooperador, que en su oficina, en su taller, en el ejercicio de su profesión, en su familia, en el sector de sus amistades hablen con interés del Concilio, recuerden la petición que el Papa hace a los cristianos, extiendan el amplio repertorio de noticias sobre el Concilio, divulguen lo más posible las enseñanzas que dimanarán del mismo, despierten la conciencia de «adormecidos» cristianos ante un acontecimiento que afecta directamente a los cristianos...

Esta es la acción que deben desarrollar, calladamente si se quiere, los Cooperadores, pero acción fecunda y eficaz, porque se hace llevando la inquietud por el Concilio a un buen número de almas.

Sumisión.

No se hace el Concilio para el mundo no cristiano; se hace para el mundo cristiano. Del Concilio Vaticano II saldrán normas para «impregnar de más auténtico cristianismo la vida de muchos cristianos». Y esto es lo que nos interesa recoger con verdadero espíritu de sumisión del Concilio.

D. Bosco decía que «Cooperador es sinónimo de buen cristiano». Entre lo mucho que legisle el Concilio nos interesa todo aquello que se refiera a los seglares y al apostolado seglar.

Es cierto que todo lo del Concilio nos interesa.

Es cierto que a todo lo que el Concilio decrete estamos, ya de antemano, sometidos de corazón.

Pero es necesario que el Cooperador Salesiano disponga su ánimo para recibir con espíritu de sumisión —y con deseos de llevarlo a la práctica— todo cuanto el Concilio aconseje, legisle o decrete en torno al mundo de los seglares.

Si el mundo se descristianiza, si los sacerdotes son escasos, si la Iglesia, el Concilio «piensan» en los seglares... los seglares deben estar con ánimo abierto y sumiso al servicio incondicional de la Iglesia.

CAMPAÑA DE MORALIDAD

VALOR MORAL DE LAS CALIFICACIONES CINEMATOGRAFICAS

Bien poco sospecharon los inventores del cine la importancia industrial que iba a adquirir en breves lustros, y menos aún la influencia con que iba a sujetar conciencias, imponer modos e inspirar conductas.

Este de la influencia del cine es tema tan comentado que no hace falta insistir más.

Pero hay una cuestión, siempre candente, cuando de ir al cine se trata: ¿cuál es el valor moral de las calificaciones de las películas?

Muchos, sobre todo jóvenes de ambos sexos, educados religiosamente, se resuelven contra ellas y se sublevan como si tascaran un freno; otros las minimizan negándoles valor y seriedad, y otros las ignoran como cosa que con ellos no reza.

Necesidad de la censura.

Todos sabemos que en multitud de naciones se ejercen sobre las películas dos tipos de censura: la estatal y la de la Iglesia. En España, la censura del Estado clasifica las películas en "Aptas para todos los públicos" y "Apta para mayores" y entre ambas unas veces aparece "Apta para menores" y otras "Apta para menores de dieciséis o de dieciocho años". La Iglesia, a su vez, las clasifica por números del uno al cuatro y algunas veces añade junto al número la frase "con reparos"

Cabe preguntar por qué Estado e Iglesia clasifican las películas y por qué las censuran y limitan su visión a tipos de personas.

La respuesta se halla en la misma influencia del cine sobre los individuos y las masas, a los que puede arrastrar a acciones y actitudes contrarias al bien común y a la salud de sus almas. El Estado censura en orden al bien común, y la Iglesia en orden al bien de las almas, que no sólo incluye el bien común, antes lo completa y eleva.

La existencia de producciones cinematográficas atentatorias contra la dignidad humana, contra la moral pública, contra la misma seguridad política y social de una masa de ciudadanos; la proliferación de directores de cine que no tienen reparos en presentar ante el público escenas inconvenientes, obliga al Estado y a la Iglesia a tomar sus medidas para defender los valo-

«La razón de ser del Concilio Ecuménico es la continuación, o mejor dicho, es la repetición más enérgica de la respuesta del mundo moderno al mandato del Señor: "Id, pues, enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo cuanto Yo os he mandado.» (Del radiomensaje de S. S. Juan XXIII, anunciando el Concilio.)

res morales, sociales y espirituales de tantos individuos indefensos frente a la visión de tales espectáculos. ¿Quién puede ignorar que la gran masa de espectadores y los niños no tienen en sí mismos recursos con que contrarrestar y neutralizar las ideas e imágenes, que ven en las pantallas, cuando tales ideas o imágenes llevan ocultos elementos disolventes? Contra tal indefensión sólo hay dos armas: educación del espectador para juzgar y apreciar el valor o las inconveniencias de la película o censura de éstas y clasificación de las mismas.

Mientras la educación para ver el cine no alcance a la totalidad de los espectadores, la censura y la clasificación seguirán siendo necesarias para salvaguardar y conservar la gracia y las virtudes.

Pío XII justificó la censura y vigilancia del cine con estas ponderadas palabras: "La autoridad civil está obligada sin duda alguna a cumplir con su deber de vigilar los nuevos medios de difusión y comunicación sociales; y tal vigilancia no puede limitarse a la defensa de los intereses políticos, sino que se ha de extender a la tutela de la moralidad pública, la cual moralidad está fundada sólidamente sobre la ley natural, que como afirma la Escritura, está escrita en el corazón de todos los hombres".

Qué es la censura.

La censura es una actividad entroncada con la estética, o estudio acerca de lo bello y de lo bueno, que examina las películas en relación con el público que las ha de ver, para pronunciar un juicio acerca de la oportunidad de que dichas películas sean presenciadas por ese público.

Una película es examinada por los censores como un fenómeno humano cualquiera, que cae bajo las reglas de la moral y, por tanto, de la prudencia, la cual preside toda actividad humana.

«Después de todo, ¿qué viene a ser un Concilio Ecuménico sino el renovarse de este encuentro del rostro de Jesús resucitado —Rey glorioso e inmortal— radiante en toda la Iglesia para salud, alegría y resplandor de las naciones?» (Juan XXIII, Ibidem.)

El juicio de la censura de un film será determinado sustancialmente por dos factores: por la obra en sí misma y por la educación moral y estética del público a que va destinada.

Por consiguiente, las calificaciones expresan un juicio objetivo sobre el valor moral del contenido de una película, sobre su poder de sugestión en general y de la sugestionabilidad del espectador en particular. Tres elementos a los que, en general, atienden los censores eclesiásticos.

MOGLIANO VENETO. — Los alumnos del Colegio Salesiano sorprendieron a los telespectadores italianos con la representación en latín de un paso del historiador romano Tito Livio. El hecho fue comentado favorablemente y los artistas muy felicitados por la impecable ejecución escénica y la correcta dicción latina.

«Por este sentido de responsabilidad frente a los deberes del cristiano, llamado a vivir como hombre entre hombres, como cristiano entre cristianos, es por lo que los demás, aún no siéndolo de hecho, deben sentirse excitados, gracias al buen ejemplo a serlo.» (Juan XXIII, Ibidem.)

Valor de la censura de la Iglesia.

Ante el fenómeno del cine la Iglesia no ha podido permanecer indiferente, tanto más cuando venía comprobando el daño irreparable que ciertas películas o escenas de películas causan en las almas.

La Iglesia, en este caso sus Pastores, los Obispos, han procedido a la censura, basados en una experiencia directa, comprobada y larga, de los males que el cine descaminado ha causado a todo tipo de personas y no sólo niños, jóvenes o de bajo nivel cultural.

Ningún católico sensato se atreverá a discutir la rectitud de los Obispos y su clara visión de las cosas al imponer al cine una censura, que no persigue otros objetivos que impedir la ofensa de Dios y el daño de las almas.

La Iglesia califica las películas; y nosotros, los católicos, ¿qué hemos de pensar de las calificaciones? ¿Qué valor les hemos de atribuir? ¿Nos obligan en conciencia?

De nuevo traemos aquí palabras de Pío XII: "Recomendamos vivamente que se recuerden con frecuencia a los fieles sus deberes en esta materia y la grave obligación de informarse sobre los juicios morales (calificaciones) y conformar con ellos su conducta. *(Miranda prorsus.)*"

O sea, que las calificaciones no son una simple noticia, sino que como puntualiza Pío XII, tienen un valor *normativo;* quiere esto decir que las calificaciones se dan para guía de nuestro comportamiento acerca de la asistencia al cine.

Ellas no añaden obligaciones, pero nos recuerdan la obligación que todo hombre tiene, en fuerza de la ley natural, de no exponerse voluntariamente y sin proporcionado motivo a la ocasión próxima de pecado; que esto son las películas inconvenientes, ocasiones y riegos próximos de perder el alma.

Ante una película que deseamos ver, la prudencia nos sugiere que nos enteremos por persona capacitada de su conveniencia o no para nosotros en particular. La Iglesia, en vista de la dificultad que estas indagaciones suponen para la casi totalidad de sus fieles, toma sobre sí, y nadie más capacitada para ello, la tarea de dar el juicio moral sobre las películas, señalando para quienes es apta y para quienes no lo es.

La falta del que hace caso omiso de las calificaciones de la Iglesia es *pecado de imprudencia,* que consiste en ponerse a sabiendas y libremente en peligro de perder la gracia y amistad de Dios.

Una objeción corriente.

Recalcamos que las calificaciones morales de las películas ofrecen plena garantía de objetividad y seriedad, por lo que afirmar con desenvoltura que "a mí no me hace nada", objeción tan corriente y apreciación tan común entre jóvenes y adultos, es con frecuencia una mentira dictada por el res-

«El hombre busca el amor de una familia en torno al hogar doméstico: el pan de cada día para sí y para los suyos más íntimos, la esposa y los hijos.

»El hombre aspira a vivir y siente el deber de hacerlo en paz, así dentro de la comunidad nacional como en las relaciones con el resto del mundo.» (Juan XXIII)

«Habrá que gritar y lamentar, una vez más, toda ofensa y violación del quinto y del sexto mandamiento del sagrado Decálogo: el no hacer caso de los compromisos que se siguen del séptimo mandamiento: las miserias de la vida social que piden venganza en la presencia de Dios.» (Juan XXIII.)

pecto humano, por el temor a no ser considerados espíritus fuertes, o un pretexto ilusorio que ante un examen desapasionado y no superficial muestra su endeblez e inconsistencia. Porque un cristiano no ha de parar atención exclusivamente en los pecados externos, sino también en los internos; y no sólo a los pecados que puede cometer durante o inmediatamente después de la visión de la película, sino también a los que vendrán más tarde como consecuencia de la sugestión ejercida por ella. No rechazamos sólo los venenos de efectos fulmíneos sino todos, aunque sean de efecto retardado.

De todas formas, y para evitar ilusiones tan fáciles en un campo tan delicado, lo mejor es consultar con el propio confesor hasta lograr formarse una conciencia propia, segura y prudente, pero mientras tanto se ha de seguir obedeciendo a las calificaciones.

Cae de su peso que para nostros los católicos la norma segura y la orientación nos viene dada por la censura de la Iglesia y no por la del Estado; por consiguiente nos hemos de guiar siempre por aquélla.

Nuestra conducta.

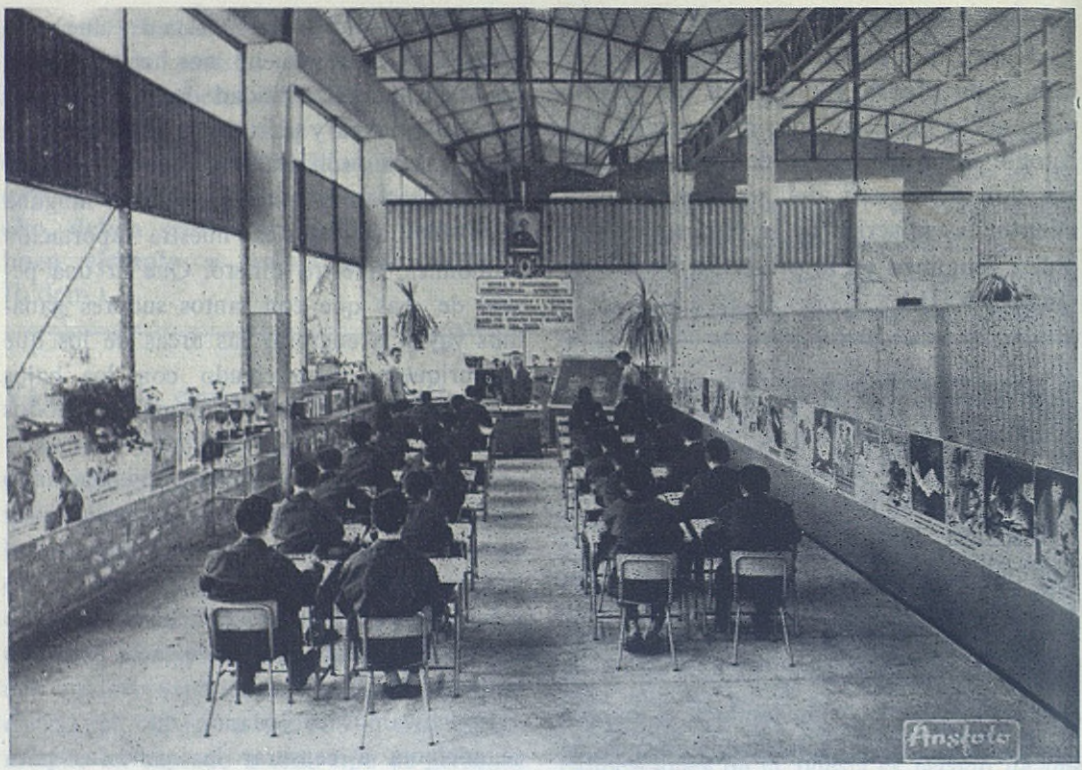
No ha de bastar saber la calificación de una película; nuestra actuación ha de ser totalmente combativa en este aspecto. Los Cooperadores se han unido para oponer un dique al mal en cualquier forma se presente. Frente a la influencia nefasta del cine malo y hasta del menos bueno, nos hemos de unir más aún, por la cantidad de almas juveniles que deforma y pierde. Y puesto que muchas películas son malas porque son comerciales, empecemos por no asistir a ninguna de ellas; neguémosles nuestra aportación económica, nuestro dinero. Que ni una peseta de esas que con tantos sudores ganamos vayan a engrosar las arcas de los que se enriquecen comerciando con los bajos instintos y la inclinación al mal que todos sienten.

Es absurdo que nos estemos quejando continuamente del daño de los películas y sigamos aportando nuestra contribución económica para que se sigan produciendo. Comencemos por no ir, por boicotear todo film inconveniente, en vez de sacar pretextos para verlos.

Concluyamos recordando que la Iglesia se adelanta a censurar las películas para evitarnos tropiezos espirituales; que tenemos obligación de seguir esas normas por el peligro mediato o inmediato de ofender a Dios que existe al verlas; y añadamos una última y poderosa razón: para evitar el escándalo que toda persona buena da cuando ostensiblemente penetra en un local donde la autoridad eclesiástica nos indica que no debemos entrar.

«Es DEBER de todo hombre y deber MAS URGENTE para el cristiano, el considerar **lo superfluo con la medida de las necesidades del prójimo, y** el poner buen cuidado **en que la administración y la distribución de los bienes creados se haga con ventaja de todos.**

»Esto es lo que en el sentido social y comunitario, que es inmanente en el auténtico cristianismo, se llama difusión y TODO ESTO habrá que afirmarlo VIGOROSAMENTE.» (Juan XXIII.)



Don Bosco ha llegado a Moscú en fotografía como la que reproducimos: presidiendo la escuela técnica de una gran Casa industrial italiana, cuyo dueño inspiró su vida de trabajo en Don Bosco, llegando de la nada a ocupar un lugar destacado en la industria.

DON BOSCO...
...EN MOSCU

¡Sí! Don Bosco ha ido a Moscú, aunque de momento solo en efigie.

El mérito es totalmente de un gran devoto suyo: El Comendador Cayetano Zocca, creador de la Oficina Zocca, en Como. Personalidad de fama mundial, por sus "rectificadoras", fue invitado a Moscú para presentar y dar una explicación de sus productos ante una comisión de técnicos rusos. Y así, proyectando un documental de su obra, entre cuadro y cuadro, y en las paredes de su escuela y talleres, la paterna y simpática figura de Don Bosco pudo mirar y ser mirada más allá del telón de acero.

¿Por qué, pues, Don Bosco y no otro?

Lo explicó con verdadera satisfacción el mismo Comendador Zocca durante su visita hecha recientemente a la Escuela Profesional Salesiana de Milán; porque Don Bosco fue el que le sostuvo en los desalientos, en las desilusiones, en las humillaciones de los tiempos duros.

El Comendador Zocca, en efecto, no nació Comendador, sino que llegó a serlo luchando, día a día, con una voluntad de hierro y una fe grande. Una vida ejemplar que vale la pena presentar a los jóvenes.

Su padre, llamado Antonio, era un hom-

bre analfabeto, nacido para trabajar la tierra, y en unión de dos hermanos la trabajó hasta que murió.

Por una serie de hechos que sucedieron en la familia, el joven Cayetano tuvo que entregarse pronto al trabajo. Comenzó por mozo de cuadra cuidando bueyes. Pero no se sentía con ganas de llevar la vida que había tronchado la de su padre antes de tiempo. Teniendo una innata pasión por la mecánica, con la ayuda de una hermana suya, logró entrar en un taller en Corticela (Bolonia).

¡Un muchacho despierto, pero atemorizado por el nuevo ambiente, en un taller de la ciudad! vestido con sencillez y llevando bajo el brazo un paquetillo con la comida para el almuerzo, ¡vaya blanco para los chistes de los obreros viejos, los cuales, en los primeros días se divertían a costa de él! Pero bien pronto se dieron cuenta de las buenas cualidades del muchacho.

Su carrera fue rápida: aprendiz mecánico, obrero especializado (¿quién puede contar las largas horas robadas al sueño para frecuentar una escuela nocturna?), jefe de departamento, jefe de taller, director técnico ...director técnico de los talleres Maserti. Había estudiado solo hasta la clase 4.ª

Sentía a su lado, lo decía él, la presencia de Don Bosco, del que había leído su maravillosa vida; fue él quien le dió voluntad y fortaleza para salir adelante.

En la vida de Don Bosco he leído, afirma el Comendador Zocca, trozos como éste: "Acordaos, jóvenes, que vuestra edad es la primavera de la vida. Quien no se acostumbra desde joven al trabajo, será siempre un holgazán hasta la vejez, con deshonor para la Patria, para los padres y, quizá, con daño irreparable para la propia alma.

Trabajad con esperanza. Cuando estéis cansados, cuando estéis atribulados, alzad los ojos al cielo: allí os espera el premio. Haced como aquel ermitaño que se sentía confortado mirando al cielo a través de una pequeña grieta que se abría en su pequeña y oscura cueva."

Yo miré también al cielo desde aquella modesta habitación de mi casa, agrietada por todas partes, y rogué a San Juan Bosco que me guiara en mi difícil camino.

El me ha ayudado con mucha frecuencia. No hace mucho tiempo necesitaba 10 millones y sin ellos se produciría un gravísimo quebranto en mis negocios.

Miré a la imagen de San Juan Bosco, hice la señal de la cruz con una reliquia que llevo siempre conmigo, le pedí que salvara mi empresa de la que vivimos mi familia y casi trescientas familias.

No habían pasado más que minutos cuando se presentó una señora a comprarme dos máquinas por valor de 10 millones, que me los pagó en el acto.

Actualmente los talleres Zocca abarcan 8.000 metros cuadrados. Poseen una escuela interior de pre-aprendizaje que prepara una maestría cualificada; envía al exterior productos que mantienen muy alto el nombre de "Zocca".

Por algo la "The Washington International Accademy" le otorgó el título de ingeniería mecánica "Honoris causa" y sus patentes son solicitadas desde todo el mundo.

La lectura de la vida de Don Bosco le inspiró confianza y valor en la vida cuando era campesino; Don Bosco, fundador de talleres para muchachos necesitados, fue después su Patrón y, por tanto, tiene su simpática figura en la escuela y en los talleres.

Y así, Don Bosco, verdadero amigo de los obreros, ha pasado a través de la cortina de hierro y ha sido contemplado por los técnicos de Moscú.

12 NOVIEMBRE

ONOMASTICO DEL RECTOR MAYOR

Recordamos a nuestros cooperadores que el amadísimo D. Renato Ziggiotti celebra su santo el doce del presente mes.

Buena ocasión para ofrecer por él oraciones y enviarle nuestro óbolo para la construcción del Templo a San Juan Bosco en su colina natal.

CUENCA (Ecuador).—La Casa Salesiana en llamas.

La Casa central de las Misiones Salesianas del Ecuador destruída

En el corazón de la noche del 19 de julio último, un incendio de una violencia increíble redujo a ruinas el imponente edificio del Colegio Salesiano "Cornelio Merchán", de Cuenca, Ecuador.

En sus pabellones funcionaban unas escuelas profesionales y otras elementales gratuitas, que diariamente proporcionaban instrucción, educación y comida, a más de 1.500 muchachitos, contados entre los más pobres de la ciudad.

De las noticias recogidas por las autoridades y de los testigos oculares se desprende que el incendio comenzó por el primer piso y que las llamas presentaban un color blanco vivísimo, semejante al producido por una soldadura autógena, y que fue instantánea la rapidez con que se propagó el fuego.

El origen del incendió está todavía envuelto en el misterio. Queda totalmente excluído que se originara por un corto circuito, ya que la luz eléctrica continuó iluminando los sectores adyacentes. Parece comprobado que se trata de una bomba incendiaria, puesta por un terrorista para sembrar el pánico entre la población católica y fiel, que salvó al Ecuador de caer en manos del comunismo ateo.

El fuego, que con velocidad fantástica envolvió en pocos instantes al edificio entero, se alzó a muchos metros de altura iluminando con luz meridiana toda la ciudad hasta los barrios más apartados, atrayendo oleadas de público que, angustiado y conmovido, se amontonaba en las calles próximas al Colegio y se prodigaba en generosos aunque inútiles intentos de salvar el edificio de las llamas, en colaboración con los bomberos.

Pero todo esfuerzo resultó vano. En muy poco tiempo el fuego destructor dejó tras de sí paredes humeantes y montones de ruinas carbonizadas, en las que yacían hierros retorcidos y máquinas desventradas. Hubo desgraciadamente que lamentar asimismo dos víctimas, un empleado y un pobre, a quien aquella noche se le había dado cobijo en la casa.

El edificio constaba de cuatro plantas,

cuyas medidas eran 18 por 80 metros. En los sótanos se almacenaban un surtido grande de películas y los instrumentos musicales de la banda del Colegio, y existía también un vasto taller con buena maquinaria. En las diversas plantas se hallaban instalados los talleres de electrodinámica, carpintería, las aulas de primera enseñanza y una vasta capilla interna.

Pero entre todas las cosas llamaba poderosamente la atención, por su riqueza y valor histórico, el Museo Arqueológico y una Pinacoteca con cuadros antiguos de los diversos períodos históricos del Ecuador, desde la época colonial hasta nuestros días. Todo ha quedado destruido. El valor de la Pinacoteca y del Museo es incalculable y la pérdida de las obras de arte y de las piezas raras de arqueología, irreparable. "El Museo del P. Crespi, escribe un periódico local, tenía un valor difícil de concretar en cifras. Hemos tenido ocasión de visitarlo varias veces acompañando a artistas, que habían visitado los museos de España y Francia, y hemos escuchado de sus labios palabras y juicios críticos halagadores y visto la admiración que algunas de las telas suscitaban en ellos, que, en opinión suya, podían brillar en cualquier galería de arte."

Junto a estos salones del Museo estaban los talleres de electricidad y de galvanotecnia con maquinaria moderna, montada este mismo año.

Las pérdidas causadas por el incendio se elevan, según nuestros primeros cálculos, a más de treinta millones de pesetas (diez millones de sucres).

Este es, a grandes rasgos, el panorama de la catástrofe. Ahora se nos presenta el acuciante problema de proveer de escuelas y material escolar y alimentos o los mil quinientos muchachos de las escuelas elementales y para los 300 de las Escuelas Profesionales.

La repercusión del trágico suceso en la opinión pública del país fue enorme.

Las emisoras locales, en conexión con todas las del país y la prensa diaria, difundieron la noticia hasta los últimos confines del Ecuador, que vibró al únisono con el dolor de los salesianos de Cuenca.

Las autoridades nacionales y locales y las de provincias, ofrecienron inmediatamente su apoyo para la reconstrucción de la Obra. Este noble gesto se debe, en gran parte, al hecho de tratarse de un centro educativo, que ha rendido al Ecuador grandes servicios al proporcionarle mano de obra especializada en el sector industrial, sacada de entre los hijos del pueblo, y de haber sido el primero en el Ecuador en establecer la planificación de estudios, lo que permite al joven salir con el título de "bachiller industrial" en diversas especialidades.

Cuenca fue, naturalmente, la primera en reunir las fuerzas vivas de la población. Asistieron 250 personas entre autoridades y representantes de los diversos sectores de

CUENCA (Ecuador).— Lamentable aspecto que ofrece lo que hasta hace muy poco fue floreciente colegio salesiano.

CUENCA (Ecuador).— El Vicepresidente de la República del Ecuador (señalado por una flecha), contempla apenado las ruinas del colegio salesiano, mientras el viejo misionero P. Crespi, creador del Museo arqueológico, explica los daños irreparables sufridos con el incendio.

la población. El primer acuerdo que se tomó fue la formación de un comité que va a tomar ahora sobre sus hombros la reconstrucción del edificio, interesando en ello a las autoridades nacionales, a las empresas privadas y a las organizaciones internacionales, dado que se trata de atender a 1.500 muchachos y de volver a montar la única escuela técnica de la provincia de Azuay.

Mientras tanto, los particulares en noble porfía, rivalizaron en iniciativas de pronto auxilio. Los antiguos alumnos recogieron cerca de trescientos voluntarios para desescombrar el edificio. Su ejemplo fue seguido por otros que ofrecieron su ayuda prestando su trabajo en su único día disponible, el sábado.

La generosidad popular ha sido la primera en acudir con sus ofertas, pequeñas si se quiere, pero conmovedoras. Así el pueblo de Sinincay aportó madera para la reconstrucción; la serrería San Jorge promete tablones para las armazones; las familias del barrio de María Auxiliadora ofrecen cada una un saco de cemento; el teniente alcalde de Paute cede su estipendio mensual y diversos obreros entregan sus jornales de un día.

El profundo afecto que en todos los estratos sociales se nutre hacia los Salesianos multiplican los episodios.

Un hombre del pueblo, tras mucho insistir, logra que un sacerdote salesiano que desde el techo de la carpintería trata de sofocar el incendio, se baje del peligroso lugar, sustituyéndole él, y le dice: "Padre, usted piense en salvar almas y déjeme a mí que arriesgue la vida para salvar la obra salesiana".

Los niños paran a los salesianos por la calle para entregarles sus huchas o sus limosnitas, acompañadas de una sonrisa complacida.

Un limpiabotas no cesa hasta que se le admiten sus exiguas ganancias para contribuir a la reedificación del Colegio. Un zapatero remendón cede quince días de jornal con el mismo fin.

Hay quien se encara con María Auxiliadora y le dice filialmente cómo ha podido permitir que obras tan beneficiosas para sus hijos sean destruidas.

Las lágrimas de muchas personas desconsoladas y los gestos más conmovedores proclaman que el pueblo de Cuenca ha sentido como propias las dolorosas heridas abiertas por el trágico incendio. Toda la ciudad, autoridades, empresas y particulares, merecen nuestra más viva gratitud. Sus nombres, con el de nuestros bienhechores de todas las naciones, quedarán impresos, más que en mármoles, en los corazones de nuestros jóvenes y en el de las generaciones futuras.

Estamos seguros que la noticia de nuestra tragedia despertará los corazones de los amantes de las Misiones salesianas y nos

ayudarán a levantar el ánimo de los salesianos de esta joven Inspectoría misionera, y especialmente el de nuestros coadjutores, que ven sus sueños de apostolado entre los obreros, truncado.

Entre tanto, levantamos al cielo nuestros ojos y llenos de confianza en Dios, que es siempre Padre, incluso cuando nos prueba tan fuertemente, repitamos las palabras que nuestro amadísimo Arzobispo, en su llamamiento a los fieles de Cuenca, ha escrito: El Señor nos había concedido esta gran Obra, el Señor nos la ha quitado, bendito sea su santo nombre".

FULVIO DOTTO, SDB.

A petición del P. Director del siniestrado Colegio Salesiano de Cuenca, reproducimos la siguiente carta:

CASA CENTRAL DE LAS MISIONES SALESIANAS
Apartado 275 - Cuenca - Ecuador

A los queridos lectores del BOLETÍN SALESIANO:

En la noche del 19 de julio, u. p., un furioso incendio provocado por manos adiestradas por cabecillas del odio y del ateísmo, en pocas horas redujo a cenizas:

— *La Escuela Elemental gratuito Cornelio Merchán —que acogía a 1.500 niños de los más pobres y necesitados de la ciudad, a los que se les distribuía con frecuencia, alimentos y vestidos.*

— *Los Laboratorios de mecánica, electricidad, galvanotécnica y carpintería, provistos todos de modernas máquinas para la enseñanza de los Artes y Oficios.*

— *Un cine-teatro con equipos de máquinas de proyección y películas.*

— *Una hermosa y grande capilla y un amplio dormitorio.*

Los técnicos y entendidos están muy concordes en afirmar que los daños ascienden a 30 millones de pesetas, fruto de tanta generosidad y de treinta años de trabajo de los misioneros de Don Bosco.

Pero incalculables e insustituíbles los daños que produjo el incendio, en el Museo Arqueológico Incásico y en la Pinoteca, cuyos cuadros remontaban a la época colonial.

¿Quién podrá imaginar nuestra angustia y la de centenares de familias de los niños y jóvenes al aproximarse el nuevo año escolar?

Quisiéramos abrir, al menos en diciembre, en galpones provisionales, las escuelas para los 1500 alumnos del Merchán y equipar con máquinas los Laboratorios de la Escuela Profesional. Pero ¿cómo poder hacerlo sin la ayuda de vuestra generosidad?

Un periodista preguntó al Rvdo. P. Carlos Crespi, fundador y alma de esta obra: «Qué dolor al reducirse a cenizas treinta años de fatigoso trabajo para conseguir los medios». Respondió: «No lloro por esto. Pero sí lloro de emoción, cuando mis niños renuncian a un puñado de «mote» —maíz cocido— para ofrecerme pocos centavos en ayuda a la construcción de su nueva escuela»

Es por esto que me dirijo a vosotros, como si yo fuera uno de estos niños que en su dolor os suplican: «¿Podréis con vuestra generosidad ayudarnos a construir nuestra escuela y nuestros laboratorios?

Dios os recompensará con largueza, en esta y en la otra vida, cualquier pequeña privación sufrida por su Amor.

Agradecido en nombre de Don Bosco:

F. DOTTO FULVIO
(Director).

P. D.—Las ofertas en dinero, objetos y máquinas, dirijidlas a:

Rvdo. P. Director del BOLETÍN SALESIANO.
Alcalá, 164 - MADRID

para P. Director. Casa Central Misiones Salesianas.
Cuenca (Ecuador).

ITALIA

Nuevo Obispo salesiano

VILLA DE SERIO (Bérgamo).—Ha sido consagrado Obispo el relevante misionero salesiano del Río Negro (Brasil), Mons. Juan Marchesi.

La ceremonia de la consagración tuvo lugar en su pueblo natal de Villa de Serio (Bérgamo), actuando de Obispo consagrante S. E. Monseñor Piazzi, Obispo de Bérgamo, acompañado por dos Obispos misioneros, Monseñor Minali, capuchino, y Mons. Arduino, salesiano.

Entre las personalidades que se encontraban en la ceremonia figuraban el Emmo. Cardenal Testa y el Reverendísimo Rector Mayor, D. Renato Ziggiotti.

El nuevo Obispo cuenta setenta y dos años.

ARGENTINA

Inauguración de una máquina tipográfica

SAN ISIDRO (Argentina). El Nuncio Apostólico Monseñor Umberto Mazzoni, ha bendecido e inaugurado, coincidiendo con la fiesta del Papa, una nueva máquina tipográfica en las Escuelas profesionales salesianas de San Isidro (Argentina).

Mons. Mozzoni, al poner en marcha la máquina apretando al botón, se encontró con la agradable sorpresa de que la máquina le ofrecía, como primera tirada, una bella imagen de Su Santidad Juan XXIII.

BRASIL

Nueva Casa para los Aspirantes Salesianos.

FORTALEZA (Brasil).—Uno de los números de las fiestas organizadas por la Archidiócesis de Fortaleza con motivo de las Bodas de oro sacerdotales de su Arzobispo Monseñor Almeida Lustosa, salesiano, fue la colocación y bendición de la primera piedra de un Aspirantado Salesiano Agrícola. La nueva casa de formación se levantará en Villa Don Bosco, nuevo nombre de la ciudad llamada Acaruzinho.

CHINA

«EDUCAR Y EVANGELIZAR».

MACAO (China).—La víspera de la fiesta de María Auxiliadora fue administrado el sacramento del bautismo a 25 alumnos del colegio salesiano. Al día siguiente, fiesta de María Auxiliadora, hicieron la primera comunión.

En dicho día, visitó por primera vez el Instituto salesiano el nuevo Goberna-

MONTEVIDEO.—Interior del monumental triple templo, dedicado a María Auxiliadora, recientemente inaugurado.

dor de la provincia, el excelentísimo señor Teniente Coronel don Antonio Lopes dos Santos que dejó escrito en el álbum-recuerdo: «Esta obra educadora y social merece el apoyo y la simpatía de todos».

ALEMANIA

Internado para jóvenes obreros

NUREMBERG (Alemania).—La Iglesia de los Stos. Angeles Custodios, erigida en 1953, ha sido confiada por el Sr. Obispo de Nuremberg, a los salesianos. La nueva iglesia será pronto erigida en parroquia. Pero el corazón de la Obra salesiana en esta famosa ciudad, sede del tribunal que condenó a los jerarcas nazis, será un internado obrero, que cuenta en la actualidad con 70 jóvenes.

JAPON

El emperador del Japón condecora a un salesiano

TOKIO (Japón).—El emperador del Japón ha concedido una condecoración al salesiano D Antonio Cavoli, que lleva treinta y cinco años de misionero en el Japón, en reconocimiento por el trabajo social realizado por él en favor de los pobres.

URUGUAY

La Encomienda Pontificia «Pro Ecclesia et Pontifice» a un coadjutor salesiano

MONTEVIDEO (Uruguay) En la fiesta de San José Obrero, el Nuncio de Su Santidad del Uruguay entregó al coadjutor salesiano, señor Alberto González, la Encomienda Pontificia «Pro Ecclesia et Pontifice». En el acto de la imposición S. E. dijo: «Voy a condecorar a un humilde trabajador salesiano, que ha cumplido veinticinco años en la dirección del conocido coro de la Polifónica Don Bosco y que alterna su arte musical con el oficio de sacristán en su querida cripta de María Auxiliadora».

El maestro González es autor, entre otras cosas, del himno del III Congreso Eucarístico Nacional de Uruguay.

SANTO DOMINGO.—La Obra salesiana no se limita sólo a colegios; cada día es mayor el número de parroquias que se confían a los salesianos. En la foto los feligreses de la parroquia de María Auxiliadora de Santo Domingo son catequizados al aire libre, ante la imposibilidad de caber todos dentro de la iglesia.

SUD-AFRICA

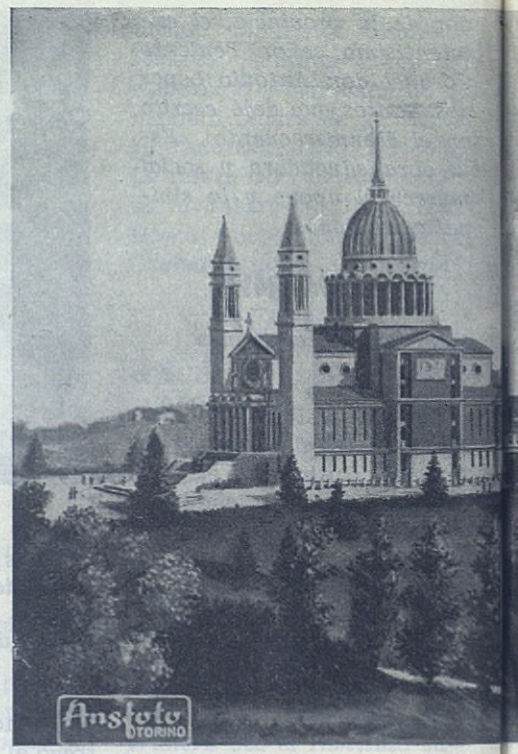
Visitas ilustres

MANZINI.—La Obra Salesiana de Manzini ha sido honrada con las visitas de

(Sigue en la pág. 18)

TU-DUC, VIETNAM. El amor al Papa es sustancial en todo buen católico; por eso los salesianos en las misiones procuran meter en el alma de los niños ese amor, al estilo Don Bosco, no sólo con sermones, sino también con presentaciones escénicas, como la que están interpretando estos muchachitos vietnamitas de Tu-Duc.

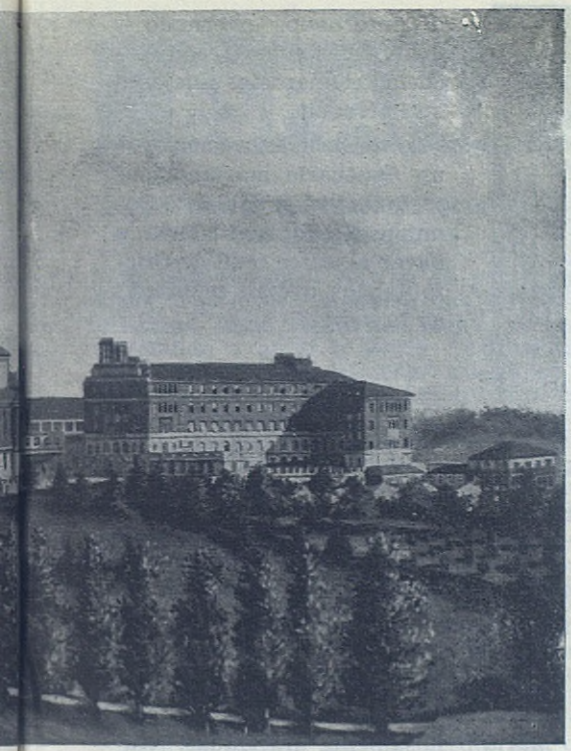
EL TEMPLO A



Ofrecemos en estas tres fotos la maqueta del Templo que se está construyendo a Don Bosco en su colina natal y dos vistas del estado actual de las obras. En una de ellas, nuestro Rector Mayor, perdido entre el bosque de maderos y hierros, examina la marcha de los trabajos.

La cosa va bien, porque no solo se trabaja en lo que será propiamente templo y cripta, sino que también se están arreglando los alrededores. Así mientras se adelanta tiempo se van dando comodidades de acceso a los numerosos visitantes que ya impacientes acuden a contemplar el estado de las obras y a dejar su limosna.

Nuestros lectores saben que está en activo la campaña llamada del ladrillo para ayudar a la construcción del templo. Nuestro Rector Mayor nos anuncia que todos aquellos bienhechores que deseen dejar recuerdo de sí o de su familia, costeando al-



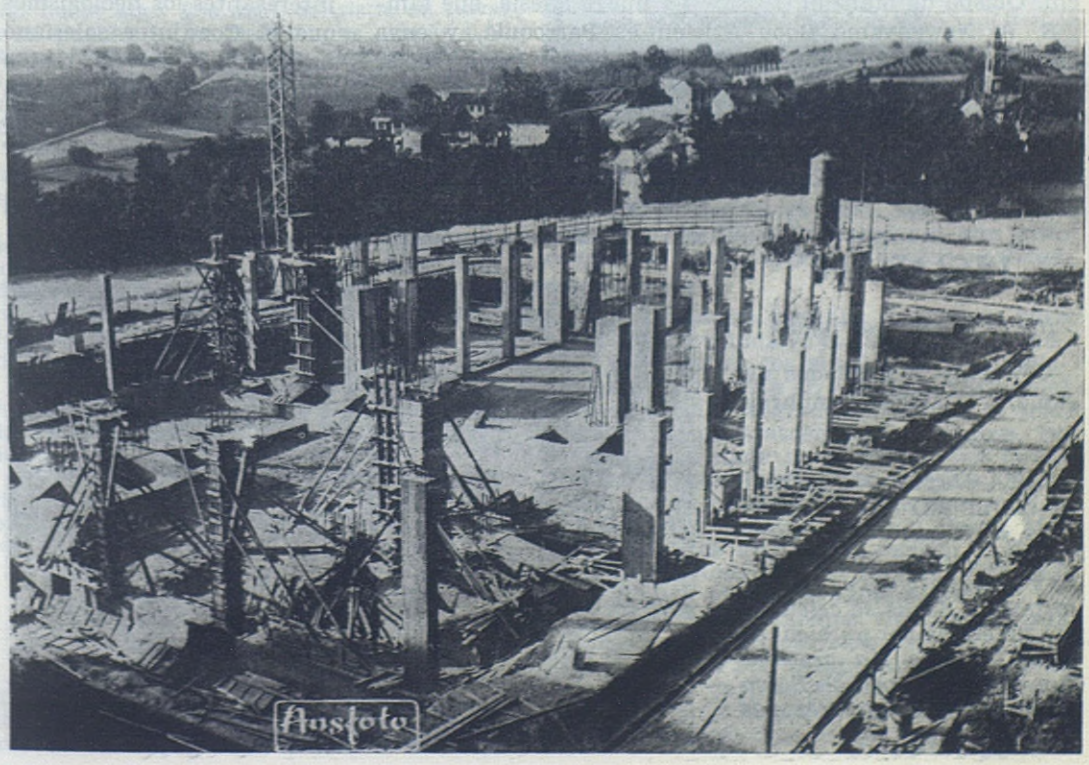
SAN JUAN BOSCO

gún altar, columna, capilla... podrán hacerlo, y muy pronto saldrán los presupuestos particulares.

Mientras esperamos el día esplendoroso de su dedicación, recordemos unas palabras que el mismo Don Bosco dijo mientras construía por encargo de León XIII el templo al Sagrado Corazón, de Roma.

Interrogado por un personaje de dónde pensaba sacar los medios para la ingente construcción, Don Bosco respondió con sencillez que "de la Divina Providencia". Su interlocutor le apremió preguntando si tenía el privilegio de que la Providencia estuviese a su disposición. Con una sonrisa, Don Bosco replicó: "Gracias a Dios, hasta ahora nunca me ha faltado".

Eso mismo puede repetir el V Sucesor de Don Bosco, apoyado en la generosidad de los Cooperadores y bienhechores salesianos.



SANTURCE - PUERTO RICO.—Templo a María Auxiliadora, bendecido el 24 de mayo del presente año, anejo a una casa salesiana, situada en uno de los barrios más necesitados de la ciudad y donde la labor salesiana está dando espléndidos frutos.

(Viene de la pág. 15)

Sobuza II, Jefe de Swazilandia, y de la reina madre. Fueron acompañados por S. E. Mons. Atilio Barneschi, Obispo de Manzini.

S. A. Ngwenyama Sobuza II les dijo a los niños que le recibieron que se aprovechasen todo cuanto pudieran de la educación que tan sabiamente les impartían los Salesianos.

INGLATERRA

Nueva iglesia parroquial

COWLEY. — A mediados de junio, S. E. Mons. Humphrey Bright, bendijo una nueva iglesia, dedicada a María Auxiliadora, en Cowley (Oxford).

La nueva iglesia, que también es Parroquia, y cuya necesidad se hacía sentir hace tiempo, se ha levantado con las ofertas generosas de los feligreses.

Los Salesianos están en Cowley (Oxford) desde el año 1920. Dirigen un colegio de internado, externado y mediopensionistas, con escuelas elementales anejas a la Parroquia.

La nueva iglesia quiere ser un Santuario mariano que, según la visión de Santo Domingo Savio, contribuya a llevar al único redil de Cristo tantas ovejas separadas de la verdad.

BRASIL

Un catecismo chavante

RÍO DE LOS MORTES.—El misionero salesiano don Bartolomé Giaccaria, ha terminado y enviado a Río de los Mortes el primer catecismo bilingüe para los indios chavantes.

Las 21 lecciones, maravillosamente ilustradas, tratan de las principales verdades de la fe católica. Son interesantes los neologismos que el Coadjutor salesiano Adalberto Heide ha tenido que inventar, con la ayuda de los indios de la Misión de San Marcos, para expresar conceptos desconocidos para la lengua y la mentalidad de los chavantes.

OSAKA (Japón).—Una hija de María Auxiliadora japonesa, al frente de las huerfanitas, que con tanto esmero y gracia atienden, acuden al templo donde se celebran los funerales por un bienhechor fallecido. La gratitud tan cultivada por Don Bosco sigue viva en los corazones salesianos.

ESPAÑA SALESIANA

María Auxiliadora precede a los Salesianos

El Royo (Soria).—Allá en los principios de siglo, llegó a esta localidad una familia tan cristiana como salesiana; como que había aprendido a amar a María Auxiliadora de boca de aquellos primeros salesianos que Don Bosco mandara a la Argentina al mando de D. Cagliero.

Esta familia, al regresar a España, se encontraron como violentados a hacer algo por aquella Virgen Auxiliadora que llevaban dentro del corazón y fundaron un Colegio en el Royo, con la intención de ponerlo bajo la dirección de los salesianos.

Se ve que entonces, como ahora, no andaban los Salesianos muy bien de personal y con harto sentimiento suyo y nuestro, hubo que renunciar por entonces al colegio, recibiéndolo los religiosos marianistas, bajo cuya digna dirección ha estado desde el 1903 hasta el 1950.

Pero la familia García Verde, que es la familia en cuestión, seguía con la intención de hacer algo por María Auxiliadora y en efecto no pudieron sosegar hasta que lograron hacer algo. Ese algo, consistió en llevar a su pueblecito de Derroñadas, anejo a El Royo y distante de él 1 Km. una imagen tallada de María Auxiliadora, que fue de las primeras que en España se hicieron y la colocaron en la parroquia.

Con la imagen de la Virgen vino la novena, que todos los años han venido haciendo con edificante fervor.

Esta novena se celebra todos los años desde el 30 de agosto hasta el 8 de septiembre, concluyendo el último día con la fiesta, consistente en una misa cantada y una concurrida procesión a la que acuden personas de todos estos pueblecitos a cantar a la Auxiliadora.

Este año ha sido especialmente solemne ya que se ha tenido la novena predicada todos los días por el P. Ramón García Hernández, S. J. hijo de los fundadores.

Se ve, pues, clara, la predilección de María Auxiliadora, ya que no se contenta con proteger a sus hijos sino que les va preparando el camino como en el caso presente.

Primera Misa de un misionero español

Las Grañeras (León).—El 25 de julio, festividad del Apóstol Santiago, vivió este pueblecito leonés una jornada emocionante: uno de sus hijos, el P. Salesiano Salvador Rodríguez Lozano, cantaba su primera misa solemne. El vecindario en pleno y otras muchas personas de los pueblos de los alrededores, se dieron cita en el templo parroquial para asistir a la sagrada ceremonia. El acto, a pesar de su trascendencia religiosa, no tendría en sí nada de particular por lo corriente en los pueblos de Castilla, si no fuera por el entusiasmo que existe en Las Grañeras por las obras de Don Bosco. Más de la mitad de los vecinos reciben el Boletín y son numerosas las familias que han dado hijos o hijas a la Congregación.

No hace mucho tiempo visitó la escuela del pueblo un religioso buscando vocaciones para su Orden, y al preguntar a los muchachos cuántos querían ser sacerdotes todos a una levantaron la mano. En seguida advirtió uno de ellos:

(Pasa a la pág. 120)

Este es el momento feliz con el que sueñan tantos padres cristianos: recibir la Comunión de manos de su hijo. Los padres del misionero D. Salvador Rodríguez han visto convertidos sus sueños en dulce realidad

LOS COOPERADORES EN ACCION

Bendición de la bandera del Grupo de Cooperadores de la Plaza Castilla de Madrid.— *La Pía Unión de Cooperadores va afianzándose en Madrid con la formación de nuevos grupos y consolidación de los existentes. Entre los más recientes se halla el del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora de la Plaza de Castilla, que desarrolla su plan formativo normalmente. El día 7 del pasado julio se celebró la segunda Conferencia general. Les dirigió la palabra el Rvdo. D. Vicente Ríos, Delegado de los mismos. Con su entusiasta y elocuente palabra, conferenció sobre el tema «Formación de la moralidad», insistiendo y animando a todos a ser verdaderos apóstoles en sus propios domicilios y centros de trabajo. Acto seguido tuvo lugar la bendición de la bandera. Dicho acto se realizó en un coloquio de expansión e intimidad salesiana, quedando todos muy animados a emprender nuevos trabajos de apostolado, según las directrices de nuestros Superiores.*

(Viene de la pág. 19)

—Pero yo no quiero serlo si no soy salesiano.

Todos dijeron lo mismo, por lo que el señor maestro, don Manuel, ferviente cooperador, dirigiéndose al religioso, le dijo:

—Me parece, padre, que aquí no tiene nada que hacer.

Y así fue en efecto.

Pocos días después de la primera misa de don Salvador, el 16 de agosto, los felices padres del misacantano asistían a la profesión religiosa del tercero de sus hijos salesianos, en el Noviciado de Astudillo (Palencia). Con este motivo, apenas pronunció su hijo la fórmula de los votos, pasaron al centro del presbiterio, donde el Rvdo. Sr. Inspector, don Emilio Corrales les felicitó enalteciendo con su fervorosa palabra las glorias de la familia cristiana, y prendió en su pecho, en nombre del Rector Mayor, la medalla que la Congregación concede a los padres que le dan tres de sus hijos.

Al acto solemne asistieron también los otros dos hijos salesianos, el Rvdo. D. Salvador, misionero en las Antillas, que ha venido a España para celebrar su primera misa, y don Victorino, también misionero en Venezuela, que ha venido asimismo para vivir estos acontecimientos que han llenado de felicidad a su familia y de alegría al pueblecito leonés de Las Grañeras.

El Padre Gregorio Ayerra, autor del artículo con Esquevi, el indiecito «moro» que abrió las puertas a la evangelización de su tribu.

ESQUEVI, ESQUEVI

UN NUEVO JOSE SALVA A SUS HERMANOS

UN MISIONERO DEL CHACO BOREAL OS TIENDE LA MANO

AL llegar a mi Misión de Puerto Guaraní, muy pronto supe las trágicas leyendas de los temidos Indios Moros.

Me hablaban de ellos, con gran espanto, los muchachos de la Misión.

Los hechos más terroríficos los oía de los niños chamacocos a quienes daba clase y quienes en la toldería escuchaban las gestas épicas de sus mayores con los enemigos de su raza, los Moros.

Con más ecuanimidad, pero con no menos frecuencia, me habla de ellos mi compañero, el Padre Dotto.

Por aquel entonces, el Vicario Apostólico, Excmo. señor Angel Muzzolón, después de organizar las siete parroquias del Vicariato, que se asienta en la ribera derecha del río Paraguay, pensaba en una expedición al Oeste, en busca de los Moros.

El Padre Dotto había sido designado para ello. Así pues, me desayunaba con Moros, comía con Moros y cenaba con Moros, aunque nada tenían que ver estos indígenas con la clásica morería a la española.

Un día, el 19 de junio de 1956, llegó una gran noticia: a 40 kilómetros al Oeste de Bahía Negra, había sido capturado un Indio Moro.

Unos estancieros descubrieron un grupo de indios salvajes, los persiguieron al galopar de sus caballos y como un muchacho quedase rezagado, le echaron el lazo y quedó apresado.

Algunas semanas después, el Padre Dotto daba comienzo, a la evangélica, a su Primera Salida al Oeste, con más ideales que el mismísimo Don Quijote y con más sufrimientos y desventuras que el Caballero de la Triste Figura.

Era una tardecita tibia de nuestro invierno chaqueño, con una temperatura que sobrepasaba ampliamente los treinta grados; el muchacho recadero de la Misión vino sudoroso y apresurado hablándome en guaraní:

Eyú, eyú-mi Pa-í oúma petêi indio moro barco pe. Venga, venga Padre; ha llegado un indio moro en el barco.

CHACO BOREAL.—Los salesianos desde hace varios años intentaban inútilmente acercarse a los indios «moros». Hoy lo han conseguido y el misionero salesiano dice la primera misa en las tierras de la tribu inaccesible.

Para cuando llegamos nosotros al puerto, todo el pueblo se hallaba allá. Las gentes me saludaron con muestras de afecto y respeto, cosa tan característica del pueblo paraguayo y, una vez entrado en el barco, me hallé de frente a un muchacho, indio moro.

Tenía como unos trece años; era más bien bajo y rechoncho, de labios salientes y carnosos, nariz chata, con cejas depiladas, de tez morena y pómulos prominentes, cabellera abundante con coleta o trenza atada a la usanza de los toreros. Calzaba sandalias de madera y no llevaba más ropa que un pantaloncito; en su derecha llevaba su lanza de guerra consistente en un palo de 1,50 metros más o menos, terminado con una bayoneta, resto de la contienda del Chaco.

CHACO BOREAL. — Un cacique indio «moro». Los españoles llamaron «moros» a estos indios por el color oscuro de su piel, distinta de la de los restantes indios americanos.

Parecía una estatua viviente, ni pestañeaba; me acerqué y le sonreí, trate de hacerle unos mimos acariciando su rostro. Todo fue inútil, parecía de bronce. Le hice la señal de la Cruz sobre la frente.

Saqué del cesto de mi recadero galletas frescas, me las aceptó, y con gesto rápido se puso a comerlas. Me retiré bastante desconcertado, no había logrado que me mirase una sola vez, ni aún de soslayo.

Me consolaba la idea de que sobre la carne de este muchacho había trazado el signo de la Redención Humana... esa Cruz del Sur, que con sus fulgores cubre estos países de Sud América, que tantas veces, en las noches tropicales, había guiado al indiecito por las angostas veredas que le conducían al toldo, hecha Gracia y Misericordia de Dios, estampaba un beso en el cuerpo y en el alma de este hijo de la selva para hacer de él un Hijo de Dios.

Pasaron unas semanas, este muchacho, que en su tribu se llama "Esquevi" y entre nosotros "José", volvió de nuevo a Puerto Guaraní, confiado a los salesianos para su educación.

La Providencia ha puesto en él altos destinos; en adelante la Gracia de Dios actuará, los hombres serán meros instrumentos.

Pasan los años en Guaraní, Casado, Olimpo; José es ya todo un hombre, se acerca a los veinte años, ha recibido el Bautismo, hizo su Primera Comunión, reza por su pueblo y desea volver al corazón de los suyos.

Mientras tanto el camino es penoso, seis expediciones frustradas en siete años. Peligros por doquier: en los elementos, en las alimañas y en los hombres, en el hambre y en la sed, en la sequía y en las lluvias, en la carencia de medios y en la escasez de caminos; peligros en los ataques de los mismos indios.

Miles de kilómetros recorridos en plena selva tropical: en carreta, a caballo, en carro polaco, a pie abriendo picada con machete, hasta que sonara la Hora de Dios.

Y fue el 20 de julio de 1962; el Padre Bruto Stella y José se hallaban una vez más en esa penosa búsqueda de los Moros, a unos 800 kilómetros de Asunción, selva adentro y en el corazón del Gran Chaco Paraguayo.

De repente, cruzó de cerca y velozmente un indio salvaje, desnudo. José se lanzó tras él a carrera tendida, gritándole en su idioma.

En un momento dado, el salvaje cesó en su carrera, se volvió hacia José, se hablaron y se reconocieron. Llamaron al Padre Bruno; pronto se oyeron gritos y silbidos convencionales, hasta que se presentaron unos treinta niños, mujeres y hombres.

Nuevas tribus se entregan confiadas, a los Misioneros Salesianos del Chaco, mediante este Nuevo José, salvador de su pueblo.

El 22 de agosto salió de Asunción la primera expedición de tres grandes camiones; al frente de ella y conduciendo uno de los camiones, iba el Vicario Apostólico Monseñor Angel Muzzolón.

El día 24, Conmemoración de María Auxiliadora, la Santísima Virgen asentaba sus reales en la Nueva Misión, por las inmediaciones del lugar llamado Madrejoncito.

***

José hace años que oye hablar de España: recibió ya varios regalos de sus amigos.

CHACO BOREAL. — Mujer perteneciente a la tribu de los «moros». Esta es la primera foto lograda de una india «mora», vestida gracias a los servicios de Cáritas.

En los cinco años que viví con él, cuando le advertía tristezas y añoranzas o esa llamada irresistible a la selva que él sentía, yo me cuadraba ante él y le gritaba: "¡Esquevi, Esquevi!". Me miraba, se sonreía y, de momento, olvidaba sus penas. Pero Esqueví se daba cuenta, por lo visto, de que el Misionero sentía otras tristezas y añoranzas.

Y él, que nunca suele gritar, que habla sereno, reposado y tranquilo, dulce en sus modulaciones, se cuadraba ante mí y me gritaba: "¡Español, España!"

Sabe él que yo ando por España; cuando dentro de breves meses me salude de nuevo en el corazón del Chaco, bien se que me gritará: "¡Español, España!".

Y yo, ¿qué le podré responder?

Mis lectores tienen la palabra; tan sólo me limito a poner fin a estas líneas diciendo:

A la Iglesia y a España les han nacido nuevos pueblos en las selvas tropicales del Chaco Boreal del Paraguay.

GREGORIO AYERRA
Misionero salesiano

El P. AYERRA espera de todos los amantes de las Misiones salesianas un óbolo para atender a sus pobrísimos indios.
Mándale tu limosna a
PROCURA MISIONES SALESIANAS
Alcalá, 164 - Madrid

LEMBATI

La espina del misionero

HACE algún tiempo os hablé de las espinas del corazón del misionero. Ahora os pondré un ejemplo.

Un día veo que viene hacia mí Juan, un cristiano de Futa.

—Hola, Juan; qué alegría verte por aquí. ¿Qué buenas noticias me traes?

—Padre, me manda el Presidente de la Acción Católica para que te entregue esta carta.

La abro y leo:

"Buenos días, Padre Luis. Esperamos que usted se halle bien. Entre nosotros las cosas no van bien. Venga cuanto antes. Nos encontramos con grandes dificultades por culpa de Lembati (el brujo). No lo deje para luego, porque sufrimos mucho.

El presidente del sector Quiba, José Musa."

SAKANIA (Congo).—Un sacerdote nativo al celebrar su primera Misa contribuye a la paz del Congo.

—Dime, Juan ¿qué pasa?

—Esta es, Padre, la situación. El sábado pasado, durante la tormenta un rayo penetró en casa de Cristina, la hija de Bernardo. La casa ardió y Cristina resultó con quemaduras en el brazo. Al día siguiente, Bernardo fue al brujo Lembati para enterarse de quien le quiere mal a él y a su familia para enviarle el rayo a casa de su hija. Lembati le ha dado una carta para el jefe del pueblo. El mismo domingo por la tarde el jefe convocó a toda la gente y les leyó la carta. En ella acusa a mi padre Tomás de haber lanzado el rayo contra la casa de Cristina.

—¡Pero, otra vez con las supersticiones! ¿Bernardo es cristiano y acude al brujo? ¿Supongo que tu padre no habrá reconocido haberlo hecho?

—No, y ahí está el mal. Ni lo ha reconocido ni ha querido pagar. Además ha insultado a Lembati llamándolo embrollón y mentiroso porque, le dijo, sobre el rayo sólo Dios tiene poder.

—Suerte que ha habido uno que se ha atrevido a resistir al brujo.

—¿Suerte, dice? No, Padre. Si hubiese reconocido y pagado al brujo a estas horas ya estaría todo olvidado y perdonado; ahora el pueblo está dividido, y nueve sobre diez están con el brujo. El no puede equivocarse en tales cosas; todos lo dicen. Mi padre lo tacha de hipócrita, de malhechor y portador de desgracias.

—Caramba, Juan, ¿hasta tú piensas como Lembati?

—No, pero él sabe muchas cosas. Hubiera sido mejor que hubiese reconocido el juicio del hechicero, nosotros le hubiéramos ayudado a pagar y todo estaría ya en paz.

ELISABETHVILLE.—El Jefe del Gobierno katangueño, Moisés Thsombe, aprecia grandemente a los salesianos, a quienes visita con frecuencia. En nuestra foto lo vemos junto al Director del Colegio Salesiano en Elisabehville, a donde acude con cierta frecuencia. En Katanga florece la Misión salesiana de Sakania, por lo que ardientemente deseamos que llegue la paz definitiva a aquellas atormentadas gentes.

Ahora todos le injurian y discuten con mi padre sin parar.

—¿Y quién tiene la culpa, tu padre o Lembati?

—Si mi padre hubiera aceptado el fallo del brujo todo estaría en regla.

—Bien, Juan, le dije un poco amoscado, vuelve a tu pueblo y anuncia que pasado mañana iré a dar mi opinión y que mientras tanto que permanezcan tranquilos.

Un asunto de estos desanima a cualquiera. Aun no hacía una semana Lembati había revuelto a Quiba, ahora tocaba a Futa. En Quiba la semana pasada acusó a tres cristianos, dos protestantes y tres paganos, de ser la causa de todas las calamidades del pueblo. Los tres paganos, los dos protestantes y dos católicos reconocieron, por miedo naturalmente, que había dicho la verdad. Pagó cada uno una multa que osciló entre los 200 y 2.000 francos y después fueron rebautizados por el brujo; una purificación externa mediante un lavado de cabeza y una purificación interna con una bebida mágica. Finalmente les marcó con un hierro candente la frente y las sienes para que todos reconocieran que estaban purificados y por consiguiente nadie debía hacerles ningún mal. Los espíritus se habían marchado con el bautismo del brujo. Ya podían circular libremente, nadie les causaría mal alguno, porque el mal que hicieron no fue culpa de ellos sino de los espíritus que en ellos se introdujeron, pero ahora los espíritus habían sido arrojados.

Así piensan los paganos y siete sobre diez de nuestros cristianos.

Los dos católicos que se dejaron enredar en los lazos del brujo gozan ahora de tranquilidad, sí, pero de tranquilidad por fuera porque su conciencia comienza a remorderlos por haber participado en prácticas pa-

ganas. El tercer hombre, un miembro de Acción Católica, tuvo el coraje suficiente para negarse y desafiar al brujo Lembati. No reconoció el oráculo, rechazó el bautismo de la purificación; se negó a ser marcado con el hierro; hizo cuanto había que hacer para permanecer fiel a sus promesas bautismales: "Renuncio al diablo, a sus obras y a todas las prácticas paganas".

Pero para los paganos y los cristianos a medias esta negación tiene otro valor. Para ellos es cosa cierta que Lembati no se equivoca. Quien se le enfrenta atrae la mala suerte y como no quiere librarse de los espíritus mediante la purificación se convierte en un perpetuo portador de mal de ojo para toda la población. Así se explica la tempestad de odio y de injurias y hasta de golpes que ha tenido que sufrir el valiente cristiano de Quiba. Pero su alma está completamente tranquila, tiene la certeza de haberse librado del paganismo y abierto a Cristo; está contento de haber sufrido algo por El.

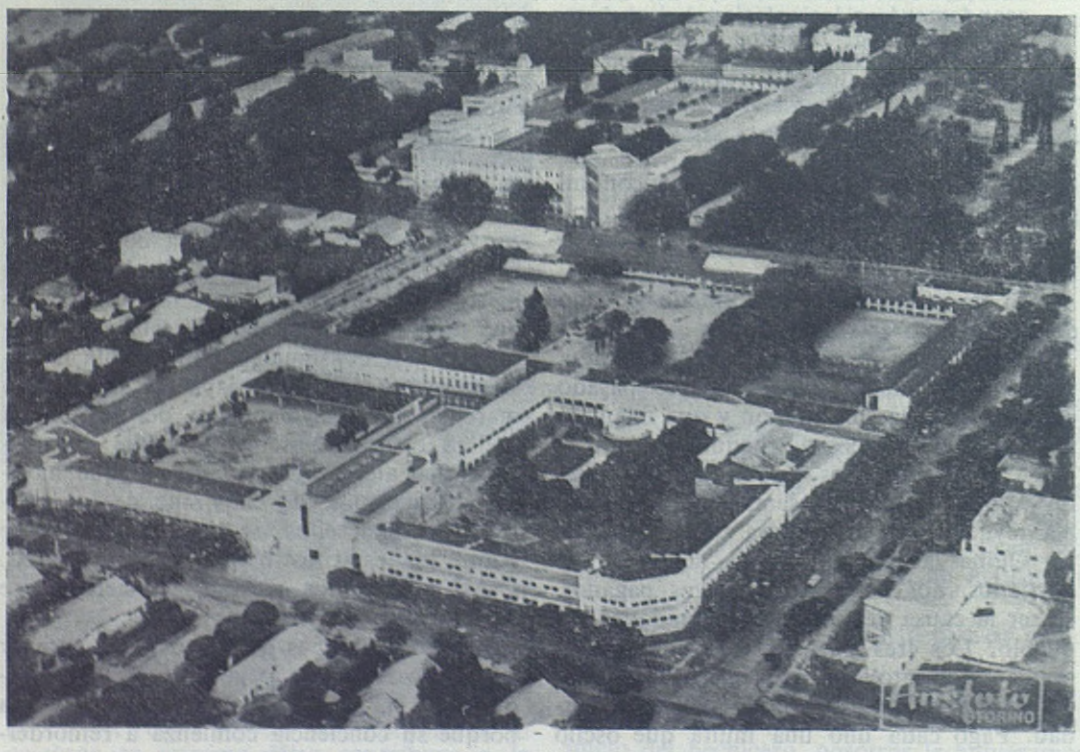
Esto es lo sucedido en Quiba, caso ordinario que hoy sucede aquí y mañana en otra parte. Pero el caso de Futta es extraordinario. Allí se acusa a Tomás, que no es un cristiano cualquiera, sino uno de los pioneros de la Acción Católica, el jefe de la comunidad cristiana de Futa. Lembati es un verdadero diablo en carne y hueso.

"Hiramos al pastor y se dispersarán las ovejas", debe pensar entre sí. Más ¿qué pensar de lo que dice el hijo de Tomás y secretario de la JOC: "Hubiera sido mejor que mi padre hubiera reconocido la sentencia del brujo; ya habría terminado todo y mi pueblo estaría tranquilo"? Pero, ¿es que la tranquilidad externa vale más que la paz y tranquilidad de la conciencia?

Señor, ayúdanos. Haz que se comporten en pensamientos y en palabras como verdaderos cristianos. Oh Espíritu Santo dales la fuerza de querer el bien y de no temer la lucha por el triunfo del Reino de Dios.

Y vos, oh Auxiliadora de los Cristianos, Reina de las Misiones, ayúdanos para que ni las muchas dificultades, ni la oposición, ni los fracasos nos desalienten.

LUIS ADAMS
Misionero Salesiano en Katanga.



Vista aérea del Colegio Salesiano «San Francisco de Sales» de Elisabethville-Katanga a los cincuenta años de su fundación.

MARIA AUXILIADORA *gracias!*

ALEGREMENTE, ENTRE EN EL QUIROFANO

GRANADA.—Me encontraba ya en el otro mundo. Los huesos se me habían quedado chicos, tal era mi delgadez y endeblez, cuando me decidí a someterme a una operación a vida o muerte para verme libre de los tremendos dolores que padecía.

Una de mis familiares, gran devota de la Sma. Virgen, María Auxiliadora, me inspiró tal confianza en su protección y auxilio, que a pesar de la poca esperanza que me daban los médicos de salir bien de la operación de riñón, a que debía someterme, alegremente entré en el quirófano.

La operación resultó tan bien que el doctor don Alfonso Montilla ha quedado admirado del resultado de la misma, y todavía más de mi rápida recuperación, pues a los quince días de operada, parecía otra.

Hoy, después de tres meses, completamente restablecida, he visitado, acompañada de mis hijos, de siete y diez años, a la Santísima Virgen Auxiliadora, en su capilla, para darle gracias por el favor recibido y hacerle entrega de la limosna que le prometí.

Le ruego la publicación de la gracia en el BOLETÍN SALESIANO como pública manifestación de mi agradecimiento a la Sma. Virgen.—*Victoria Ruiz Moles.*

NOS ESCUCHO

EL PLANTÍO (Madrid).—Doy rendidas gracias a María Auxiliadora, por la curación de mis hijitas, que, atacadas fuertemente de tos ferina, y teniendo el pequeñín quince días solamente podía haber tenido graves consecuencias. Con gran fervor le pedimos a tan buena Madre esta gracia, y nos escuchó. Agradecidos por este favor, enviamos una limosna y animamos a todos que recurran a la Santísima Virgen en sus necesidades y apuros.—*Francisco Villegas.*

DIFICIL OPERACION

MADRID.—Tuve que ser operada y padecía del corazón y había temor de que la estenosis mitral tuviera complicación con la aorta, o con alguna trombosis, ya que antes de la operación me habían dado dos embolias.

En este trance, acudí a María Auxiliadora y milagrosamente no sólo no se presentó en el momento de la operación el trombo, sino que al hacer la dilatación mitral, no hubo complicación alguna.

Estando recuperada y sin décimas doy gracias a María Auxiliadora por este gran favor y entrego una limosna para sus obras.—*Matilde Angeles Balbuena.*

ANIMO A TODOS A CONFIAR

EL PLANTÍO (Madrid).—Una afección me impedía entrar en la Congregación de las Hijas de María Auxiliadora. Regresé a mi casa donde me sometieron a una delicada intervención quirúrgica y al resultar por completo satisfactoria, pude ingresar en el Aspirantado y hacer mi Noviciado, profesando en la Congregación a ella dedicado. Doy gracias, envío una limosna, y animo a todos a confiar en tan buena Madre.—*Misionera. Sor Zulima Sánchez, Hija de M.ª Auxiliadora*

ME HOSPITALIZARON DOS VECES

EL PLANTÍO (Madrid).—Agradezco a nuestra Madre María Auxiliadora un favor insigne del que he sido objeto, al concederme la completa curación de la vista, después de estar completamente ciega y con unos dolores horribles, no teniendo los médicos esperanza de curación alguna, creyendo en un principio fuera tumor cerebral, me hospitalizaron dos veces y después de grandes reconocimientos y experimentos dolorosísimos, no encontraron la causa, empeorando cada día. Como la ciencia humana no podía hacer nada, imploramos auxilio a lo alto, que no se hizo esperar, pues sin saber cómo, fueron desapareciendo los dolores y recuperando la vista. Hoy, gracias a nuestra queridísima Madre María Auxiliadora, estoy curada por completo, por lo que invito a todos que recurran a la Santísima Virgen en sus necesidades. Agradecida por éste y otros muchos favores envío una limosna.—*Sor Elena Castaño, Hija de María Auxiliadora.*

OTROS CORAZONES AGRADECIDOS

Francisca Rodríguez (Orense), por favores recibidos invocando a la Santísima Virgen con la jaculatoria "María Auxiliadora, rogad por nosotros".

María Teresa Boix (Badalona) da gracias a María Auxiliadora por numerosos favores recibidos

N. N. (Barrio de San Blas-Madrid) agradece a María Auxiliadora la curación de una enfermedad de cuidado que tuvo su hijo y que, a pesar de ser contagiosa, no se propagó a ninguno de sus otros hijos.

Luis Santamaría (Huesca) da gracias al Corazón de Jesús y a María Auxiliadora por el señalado favor de haber salido perfectamente bien de una delicada operación.

Braulio Calviño (Vigo) da gracias a María Auxiliadora por encontrarse en una situación apurada de un asunto particular y haber sido resuelta favorablemente después de haber invocado con fe y confianza a tan buena Madre.

N. N. (San Sebastián) agradece a María Auxiliadora por haber curado a una hermana suya de un derrame cerebral, y a una amiga por haber salido bien de una operación quirúrgica.

Carmen Jaén (Rota-Cádiz) agradece a María Auxiliadora por un señaladísimo favor que le ha concedido.

Providencia Macías de Dueñas (Rota-Cádiz) da gracias a María Auxiliadora por una gracia concedida y que le pidió durante la Novena que celebraban los Padres Salesianos en su honor.

Joaquín Durán Durán (Zamora) da gracias a María Auxiliadora por favores recibidas de Ella, y envía de limosna la cantidad que ha ganado en su trabajo.

M. F. (Tona-Barcelona) da gracias a María Auxiliadora por haber salvado su vida y la de un ser querido en un trance muy apurado y de difícil situación.

P. N. J. (Barcelona) da gracias a María Auxiliadora por haber salido de una situación difícil después de haberla invocado, porque casualmente llegó a sus manos un BOLETÍN SALESIANO y leyó las numerosas gracias que tan buena Madre concedía a los que la invocaban.

Dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna: Restituo Arnanz, Arevalo (Avila); Margarita Farrerons, Carabanchel Alto (Madrid); G. S., Fuente el Sol (Valladolid); Maura Aragón y Fidela Pérez, de X; María Durán, de Reus; T. P. S., de Granada; Mercedes Gallego, de Zamora; María Blandino, de Puerto Real (Cádiz); N. N., de Baracaldo; Josefa Insansé, de Sarriá (Barcelona); M. R., de Ripoll (Gerona); Viuda de A., de Barcelona; Rosa Gómez, de Valoria del Alcor (Palencia); N. N., de Algeciras; Sastrería Romeu, de Reus, y N. N., de Reus.

Gracias de Don Bosco y de Santo Domingo Savio

MADRID.—Puse en manos de Santo Domingo Savio un asunto que me preocupaba grandemente, ofreciéndole, si me lo resolvía, enviar una limosna para las escuelas que llevan su nombre en San Blas, y publicar el favor en el BOLETÍN SALESIANO. Hoy agradecida, cumplo mi promesa y envío 100 pesetas.—*Concepción Docasar.*

TONA.—Doy las gracias a San Juan Bosco por interceder por mí en unos momentos en que lo necesitaba, enviándole una limosna para su culto, y rogándole que no nos desampare nunca.—*M. F.*

ZARAGOZA.—Por dos señalados favores recibidos por intercesión de San Juan Bosco, a quien tengo gran devoción, entrego una limosna para su obra de Zaragoza, rogando se publique la gracia en el BOLETÍN SALESIANO para estímulo de sus devotos.—*Felisa Iglesias Monje.*

DE NUESTROS SIERVOS DE DIOS

POR INTERCESION DE D. FELIPE RINALDI

PAMPLONA.—Hallándome en una situación difícil acudí al Siervo de Dios, D. Felipe Rinaldi, a quien profeso una gran devoción y he sido atendida una vez más. Hace unos años me encontraba gravemente enferma, casi sin esperanzas de curación, me encomendé al siervo de Dios y a los pocos días ya estaba de pie, siguiendo hasta hoy en perfecto estado de salud. Por éstos y otros favores recibidos de tan buen Padre hago público mi agradecimiento y ofrezco mi limosna para su causa.—*Mercedes Pérez de Miguel.*

VILLA DE TEROR (Gran Canaria).—Considero como un verdadero favor obtenido del Sagrado Corazón de Jesús por intercesión de su fiel siervo D. Felipe Rinaldi, el que me otorgó hace unos quince días. En medio de aquella tribulación, acudí para su remedio, poniendo por intercesor a D. Felipe Rinaldi, de quien había oído su poderoso valimiento ante el Sagrado Corazón de Jesús. Hoy, superada ya la crisis, doy gracias al Señor, e invito a que todos lo hagan por mí, y animo a quien se encuentre en graves dificultades a acudir al Sagrado Corazón poniendo por intercesor a este santo Salesiano, D. Felipe Rinaldi.—*J. A., S. D. B.*

GRACIAS Y FAVORES DE DOÑA DOROTEA DE CHOPITEA

DOY GRACIAS A LA SIERVA DE DIOS

VILLA DE TEROR (Gran Canaria).—La lectura del BOLETÍN SALESIANO me ha dado a conocer cómo Dios nuestro Señor escucha benignamente a las personas que acuden a El por intercesión de la Sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea. Animada yo por la lectura de esos favores, le encomendé en dos momentos algunas graves dificultades que se habían presentado y sin esperanza de solución. A los pocos días uno y otro asunto se vieron solucionados de la mejor manera que se podía esperar. Por esto doy gracias a la Sierva de Dios, imploro su poderosa intercesión ante Dios para con nosotros y animo a otras almas a encomendarse con la seguridad de verse atendidas.—*María del Pino Hernández.*

EN APURO ECONOMICO

Encontrándonos en un apuro financiero, al parecer insoluble, acudimos a la Sierva de Dios Doña Dorotea, prometiéndole que si en el breve plazo de cinco días quedaba favorablemente resuelto el problema, publicaríamos la gracia en el BOLETÍN SALESIANO y le enviaríamos una limosna para su causa de beatificación.

La gracia no se hizo esperar y a los tres días quedó resuelto favorablemente el asunto.—*Familia de Vicente González.*

CURADA SIN OPERACION

PERALEJO DE LOS ESCUDEROS (Soria).—Hacía varios años que me hallaba enferma del vientre, y a punto de operarme vino a visitarme una buena amiga, fiel devota de doña Dorotea, la cual me invitó a encomendarme a la Sierva de Dios mediante una Novena. Así lo hice, y repetí la Novena con sumo fervor, y cuando me presenté a los médicos me dijeron, después de un minucioso reconocimiento, que ya estaba curada y que no era necesaria ninguna operación. Puede usted figurarse mi alegría y mi consuelo. Llena de gratitud, envío una limosna para la causa de beatificación, y le ruego publique la gracia.—*María Márquez.*

AYUDA PROVIDENCIAL

MÁLAGA.—Una hermana mía se hallaba en una vivienda que amenazaba ruina; pero por más que hacía no lograba encontrar un piso para trasladarse. En tan difícil situación, encomendamos el caso a la Sierva de Dios doña Dorotea, siempre tan buena con los necesitados, y comenzamos con mucha fe una Novena. La santita nos escuchó y pudimos encontrar la habitación deseada; pero donde se ve lo providencial del caso es que, apenas salió mi hermana de su vieja vivienda, no habían pasado todavía dos horas cuando la casa se derrumbó, salvándola así de una muerte segura. Agradecida por este favor, que yo tengo por un gran milagro de la Sierva de Dios, le envío una limosna, y le ruego publique la gracia para estímulo y edificación de sus devotos.—*Marcela Mariscal.*

ENCUENTRA TRABAJO

BARCELONA.—Habiendo salido mi hija del colegio y no encontrando trabajo, me dirigí con toda confianza a doña Dorotea, y al día siguiente mi hija encontró un magnífico empleo, del cual se encuentra muy satisfecha. Agradecida, le envío una limosna para su beatificación, mientras hago público mi reconocimiento.—*L. de D.*

Dan también gracias a Doña Dorotea y envían una limosna: Madrid, Antonio Ortega; Madrid, E. Pacheco; Carabanchel Alto (Madrid), Margarita Farrerons; San Vicente dels Horts (Barcelona), Dolores Romagosa; Zamora, Jerónima Mezquita de Barba; Loarre (Huesca), E. P.; Las Palmas de Gran Canaria, U. D.; Archilla (Guadalajara), Francisca Oscoz, y Vigo, M. C. P.

DE NUESTROS MARTIRES

GRACIAS ATRIBUIDAS A LOS MARTIRES SALESIANOS

PICASENT (Valencia).—Hace dos meses me tuve que poner en manos de un especialista del estómago, y habiéndome puesto una inyección, me produjo una reacción tan fuerte, que todos creían que me moriría; pero en aquellos momentos acudimos a la intercesión del Siervo de Dios y Mártir Salesiano, don Juan Martorell, a cuya intercesión atribuímos todos el que la cosa se resolviera sin más dificultades, por lo que muy agradecida envío una limosna para su beatificación, y le ruego publique la gracia en el BOLETÍN.—*Felicidad Medina.*

PICASENT (Valencia).—Por varios favores recibidos de don Juan Martorell, le envío una limosna, y le ruego haga pública mi gratitud.—*Matilde Vives.*

BARCELONA.—Agradecido al Siervo de Dios don José Bonet, Mártir Salesiano, le envío un donativo para su beatificación, con ruego de que publique mi sincera gratitud en el BOLETÍN SALESIANO.—*N. N.*

Necrología

DON JOSE MONGE BERNAL

Otro veterano de la Pía Unión de Cooperadores, llamado por Don Bosco al Paraíso, con ochenta y cuatro años de vida ejemplarísima.

Don José era en Sevilla un joven letrado cuando don Pedro Ricaldone echaba las bases de lo que hoy es y representa en ella la Congregación Salesiana. Y desde el primer momento tuvo en él al colaborador diligente, resuelto, activo, ágil.

Fue ocupando cargos de altura en la política y en las letras —diputado a Cortes, Gobernador de Huelva, etc.—, y siempre puso su influencia y su cariño en las obras salesianas. Cuando el ambiente se oscurecía, su presencia en nuestras Casas iluminaba de optimismo la situación. En las grandes alegrías como en las graves contingencias, con él aparecía el generoso participante, el paño de lágrimas, la palabra de aliento, el Cooperador verdad.

Orador elocuente y sentidísimo, su presencia durante no pocos años era obligada en las fiestas salesianas. Siempre decía algo nuevo. Su memoria era un arsenal de recuerdos de los "tiempos de don Pedro", como los sevillanos antiguos dicen cuando evocan al inolvidable Padre Ricaldone.

Don José Monge y Bernal es de los Cooperadores salesianos que requieren un estudio biográfico para estímulo y ejemplo. Sirvan estas piadosas líneas de preludio a la semblanza que se espera. Y descanse en paz el ilustre caballero, que nunca desfallecía, confesando a Cristo, hablando de San Juan Bosco y de los suyos haciendo el bien a manos llenas.

La mejor manera de pedir por las almas del Purgatorio es ganar indulgencias y aplicarlas por ellas. Y este ofrecimiento que se hace por ellas queda, en realidad, en beneficio para las mismas personas que tienen ese rasgo de generosidad. — *(Don Bosco.)*

D. JOSE CANAL MIGUEZ, S. D. B.

Inesperadamente nos llega la noticia de la muerte trágica del Rvdo. D. José Canal Míguez, Salesiano, Profesor de la Universidad Laboral de Sevilla, ocurrida en la estación de ferrocarriles de Salamanca.

Debido a la sordera crónica que padecía, no se dió cuenta de la cercanía de un tren que llegaba en el preciso momento en que él se encontraba pasando la vía.

Don José era un Salesiano amable, simpático, de buen humor, trabajador incansable y hombre científicamente muy bien preparado.

Su muerte supone una gran pérdida para la Congregación Salesiana. Actualmente contaba cuarenta y nueve años, y desempeñaba el cargo de Jefe de Estudios del Bachillerato de la Universidad Laboral de Sevilla.

Confiamos en que María Auxiliadora, de la que fue tan devoto, le haya premiado con el cielo. No obstante conociendo cuán inescrutables son los designios de Dios, pedimos a todos, especialmente a sus alumnos, una oración por su alma.

DOÑA MARIA DEL CARMEN FERNANDEZ

En Llaranes, Avilés, ha fallecido santamente, como había vivido, doña María del Carmen Fernández. Un cáncer maligno nos la arrebató en pocos meses. Dió muestras de ser la verdadera "mujer fuerte" de la Escritura, en la resignación y fortaleza para soportar los dolores de la enfermedad. Amante fiel de la Obra Salesiana, sentía las cosas del Colegio como propias. Fue una de las primeras en dar su nombre a la Pía Unión de Cooperadores y Archicofradía de María Auxiliadora. Ejemplar madre de familia. Gustosísima, entregó a uno de sus dos hijos al Señor en el Seminario Salesiano: "No me importa verte sacerdote; lo que sí me importa y te pido es que seas un buen sacerdote". Su muerte fue un cerrar los ojos a este mundo y abrirlos para contemplar el rostro de aquella Auxiliadora, a quien tanto había invocado y amado en la tierra. Pedimos a todos nuestros lectores una oración por su alma.

D. DIEGO GRAGERA AMIGO

Fundador del Colegio Salesiano de Puebla de Calzada (Badajoz)

El pasado 9 de septiembre falleció en la paz del Señor y a la edad de ochenta años, el señor don Diego Gragera Amigo, fundador del Colegio Salesiano establecido en la misma ciudad bajo el título "Fundación Gragera Amigo".

Era don Diego hombre modesto en sus cosas, amigo de la verdad y muy dado a ocultar las obras buenas y limosnas que hacía. Evitaba los agasajos, pues era amigo de la vida retirada.

La Providencia le dotó de una gran fortuna, y gracias a su generosidad los hijos de San Juan Bosco levantaron, en el año 1953, un hermoso colegio, cuyo fin era dar enseñanza gratuita a los niños del pueblo, para lo cual donó una grandiosa finca instalada en el plan Badajoz e instalar un Seminario Menor Salesiano.

Su muerte ha sido muy sentida. Sus funerales y entierro constituyeron un plesbicito de amor y veneración. Presidieron el cortejo fúnebre el excelentísimo señor Obispo de Córdoba, hijo de la ciudad; el Inspector Provincial, Padre Ruiz Olmo, y el Director de la Residencia Universitaria de Sevilla, Padre Montero, primer Director del Colegio, y el señor Director del Colegio Salesiano de Mérida.

Sus restos descansan en el panteón familiar de la capilla del Colegio Salesiano.

Juntamente con su hermana, la señorita Dolores Gragera, había pensado don Diego establecer —y está a punto de realizarse— una fundación similar para niñas.

Pedimos a los lectores del BOLETÍN una oración por el eterno descanso de tan insigne bienhechor de la Obra Salesiana.

Becas para vocaciones Salesianas

El mejor premio que Dios puede conceder a una familia es un hijo sacerdote

(Relación de las becas que han experimentado variación)

Insp. de San Juan Bosco

P. Provincial: Paseo Gral. Primo de Rivera, 25. Madrid

Beca sacerdotal completa «Doña Consuelo Olalla». 35.000 pesetas.

Beca sacerdotal «Doña Carmen Olalla».—Primera entrega, 20.000 pesetas.

Beca sacerdotal «Ermitas y Daniel».—40.000 ptas.

Insp. de Sto Domingo Savio

P. Provincial: Calle M.ª Auxiliadora, 14. Córdoba

Beca Misionera. Granada.—30.000 pesetas.

ORACION DE DOS ESPOSOS QUE NO TIENEN HIJOS

Señor Jesús:

Nosotros no hemos tenido la suerte de tener hijos: lo sentimos... Mas Tú nos ofreces la inmensa ventaja de ayudar a otros hogares. Hemos pensado adoptar un adolescente que desee ser sacerdote. De él haremos nuestro hijo espiritual. Un día lo llevaremos hasta el altar de su primera Misa. Esto hará florecer igualmente nuestro mutuo amor y tendremos ante Ti los méritos del sacerdocio de este hijo, que nosotros amaremos como si fuese nuestro.

Señor Jesús, dadnos la fuerza para que ambos seamos fieles a esta inspiración tuya. Así sea.

EL MUCHACHO SANTO

(Domingo Savio)

- Dios ha regalado en nuestros tiempos a los muchachos y a sus padres un modelo de jóvenes jovial, simpático y santo: Santo Domingo Savio.
- Leer su vida es pasar un buen rato, y más si va ilustrada, al gusto de los muchachos de hoy, con abundantes dibujos y grabados.
- Poner en manos de los niños y de los jovencitos la vida del muchacho santo es una invitación formal a ser mejor.

Segunda edición —a dos colores— formato 10×15. Texto de Francisco de la Hoz. Ilustraciones de F. Fiorio. 56 páginas. Precio: 7 pesetas.

Central Catequística Salesiana — Alcalá, 164 — Apartado 9134 — Madrid

---

Se ruega al Remitente ponga sus propias señas para efectos de devolución, caso de no dar con el destinatario.

INDUSTRIAS GRÁFICAS ESPAÑA, S. L.-MADRID